

Año 4 pesetas
 Semestre 2 —
 Trimestre 1 —

PAGO ADELANTADO

LA UNION

DIRECCION Y ADMINISTRACION

MAYOR ALTA 21 Y 23 PRA

TELEFONO NUM. 91



LA CORRESPONDENCIA AL DIABLO

SE PUBLICA LOS SABADOS

Defensor de los intereses morales y materiales

Año XIII

Guadalajara 13 de Septiembre de 1919

Número 615

Librería y objetos de escritorio
HIPOLITO DE PABLO - González Hierre, 6
 Trabajos tipográficos a precios económicos
 Modelación de todas clases

ES DE JUSTICIA

El Estado, no pocas corporaciones, y los empresarios de fábricas y obras, han subido los jornales y sueldos de sus empleados y no acertamos a comprender como el Ayuntamiento no procura elevar algo los sueldos de su dependencia.

¿Es que para estos desdichados no han sufrido aumento las subsistencias? ¿es que estos pobres hombres son de peor condición que los demás servidores de otros centros? ¿es que la finca- bilidad urbana no ha variado en los alquileres? ¿es que el calzado se lo ceden a ellos a bajo precio?

Pues si están siendo víctimas del malestar general ¿por qué no se procura aliviar su triste situación?

Señores concejales: un poquito de humanidad exige que se reformen las plantillas del año de la revolución.

EL HAMBRE

Apenas llega el verano a su fin y ya empieza a notarse la aparición del hambre que por los caminos que lleva pronto ser el invierno, la reina y señora de los hogares humildes.

Y no vendrá sola, vendrá con sus desafueros, como el robo, y alguno más de los males que afligen a la sociedad, que podrán ser sobrellevados, pero no así, si viene acompañada de la muerte como será lo más probable.

Urge, que las autoridades empiecen a tomar medidas y evitar que el próximo invierno, ocurra, lo que sucedió días pasados, que un hombre en la plenitud de su vida, pues cuenta 34 años llamado José Merino Rojo, natural de Dueñas (Palencia) fué recogido en la vía pública, desfallecido de inanición, teniendo que ser asistido en la Cruz Roja, de donde fué trasladado al Hospital provincial en grave estado.

Un vecino.

UN PLANO DE ALINEACION

En todas las revistas de las sesiones municipales leemos la misma cantilena: D. Fulano o D.ª Zutana piden alineación de la casa A o B; no ha bido acuerdo al fijar la línea, y preguntamos nosotros ¿porqué no se hace un plano general de alineación para que nadie tenga que reclamar ni discutir si la línea debe de ir por aquí o por allí?

Tal vez haya quien diga que es imposible fijar de antemano las líneas

de las calles; pero no es verdad; la alineación general de la población sería sumamente fácil, si se tomase por base el plano del Instituto geográfico, y sobre él en unos días trazar el Arquitecto las direcciones de las calles, y tan pronto como tuviese hecho el trabajo el Sr. Arquitecto, discutirlo y aprobarlo el Ayuntamiento y una vez prestada la conformidad ser inflexibles con todo el mundo.

Este sistema acabaría con los abusos y privilegios y a la vez evitaría líneas como las de la calle del Museo y el intrincado laberinto de la calle de la Cruz Verde, que a estas horas no se sabe si es plaza, calle, o pasadizo.

CEMENTOS, CRISTALES, BALDOSIN

BASCULAS, TRILLOS, ARMAS DE FUEGO

VERTEDERAS Y ACCESORIOS

Casa Morillas

Miguel Fluitars, 25 y Torres, 1 - Teléfono. 100

Sección literaria

LA MÁS FEA

Desde antiguo tiénese a la Fortuna por muy voluble y caprichosa deidad. Carmelo lo sabía; pero catábase tan lejos de los dioses de menor cuantía, como cerca se disputaba del conocimiento del Dios verdadero y del culto del arte. Carmelo era muy pobre, muy bueno y muy artista, y con su pobreza su virtud y su arte, vivía tranquilo y satisfecho en su humilde bohardilla, con su Cristo de peana y sus libros viejos, que en fuerza de sacrificios y privaciones había ido comprando de lance, poco a poco.

Tranquilo dije, y no dije verdad, pues algo había que de vez en vez acudía a obscurecer la frente de Carmelo. Carmelo tenía veinte años y muy sensible corazón, con lo cual y buena dosis de lo que ahora dicen nervios, claro es que no podía cruzar tranquilo en absoluto este valle de lágrimas, sueños y emociones que se llama «la vida».

Las lágrimas no le apuraban gran cosa, porque tan hecho estaba a derramarlas que las tenía por entrañables y verdaderas amigas. En cuanto a sueños y emociones, eso era lo que traía a mal traer a Carmelo. Los veinte años levantaban grandes tempestades en su sangre y le decían, muy queda y mansamente, cómo en la tierra no sólo hay abrojos, pero también flores de aromas exquisitos y repuestos lugares a que el sol llega con besos de oro, a través del follaje verde obscuro; y cómo, finalmente, no solo viven los hombres malos y perversos; que viven, a más, ciertos angelitos frescos y hermosos con el cabello largo, los ojos habladores, el talle gentil y el corazón inocente, tierno y apasionado. Luego los sueños, arrancando de las páginas que Carmelo leía, unas con renglones largos, llenos de muy lindas descripciones y con renglones cortos, otras, que sonaban a música y cantaban amores, venían a ponerle delante como reales y poseídas por él, todas aquellas cosas que los veinte años le permitieron adivinar. Más tarde, los nervios, vibrátiles y discolorados, estremecían a Carmelo empujándole a buscar la realidad de las soñadas visiones.

Pero la razón de Carmelo, muy serena y asaz subordinada a su entendimiento, que era grande y despejado, trababa singular

combate con los nervios, con los sueños y con los veinte años, y movía al mozo a contentarse con su bohardilla,—en la que después de todo penetraba el sol y el oxígeno,— con su Cristo de peana, que era suma y compendio de sabiduría, y con sus libros, los cuales le servían de grato solaz cuando volvía de la oficina. No hay combate ni triunfo sin muertos, heridos y despojados, y forzosamente en el que se librara dentro del alma de Carmelo habían de resultar y resultaban de hecho, sueños con sangre en las alas azules, ilusiones con el nimbo de oro roto de un balazo, y tal cual imagen hermosísima con señales de muerte violenta. Estas bajas y aquellos combates eran causa de que Carmelo no viviera tranquilo, sino que entreverase la serenidad de su espíritu, manso, quieto y apacible, con tal cual momento de turbación o bien con ciertos desahrimientos que le producían lo que pudiéramos llamar *ácidez de alma*.

Carmelo, pues, sabía de las mudanzas y veleidades de la Fortuna. Pero Carmelo no se juzgaba puesto en la parte inferior de la rueda de la diosa, sino afuera de la rueda, apartado de ella, y así ni se conceptuaba desgraciado, ni con opción de llegar a más alto grado de dicha.

La cual, no es para quien la busca, sino para aquel a quien ella acude pródiga y generosa, ¡¡Qué asombrado quedó Carmelo cuando le contaron que un su pariente, del que no tenía noticia, le había legado al morir, una fortuna, una fortuna de muchos millones!... Rezó por el muerto, a fuer de agradecido deudo, y dispúsose a disfrutar como mejor supiera, de la inesperada hacienda. Primero viajó, viajó mucho y con fruto. Y, después de tres años de ver tierras y gentes y de leer libros y de saturarse de arte y de vida, volvió a sus lares con el firme propósito de traer a la realidad todo lo que un tiempo soñó, refinado, acentuado y perfeccionado por lo que viera y aprendiera en aquellos tres años que consideraba como prolegómenos del segundo curso de su existencia.

La sociedad, mirando a aquel mozo guapo y bien portado, abrióle, no ya las puertas, sino los brazos, esos brazos que tan bien sabían estrechar los fracs de paño fino, los pechos que llevan cadena de oro y alfiler de brillantes, y las holandas, joyas y demás aditamentos suntuarios. Carmelo dióse a disfrutar los placeres con que la sociedad le brindaba, tamizándolos y separándolos y purificándolos por medio de su cultura, de su virtud y de su filosofía... Frecuentó los salones, y más que ninguno el de cierto capitalista, banquero, comerciante o cosa así, donde se reunían muchos de aquellos angelitos frescos y hermosos que habían ido a visitarle a su bohardilla, con el cabello largo, los ojos habladores, el talle gentil y el corazón inocente, tierno y apasionado.

Conque, entre las muchachas que allí solían reunirse, había una cosa rara una que era la más guapa y otra que era la más fea, hermanas—ambas e hijas del capitalista, banquero, comerciante o cosa así. La más guapa tenía hermosa cabellera, ojos grandes, dientes de marfil, cintura de palmera, el cutis de nieve y el corazón también, los pies breves y más breve el entendimiento. La más fea tenía el cabello ralo y escaso, la frente abultada, los ojos pequeños y sin brillo, los dientes como de sierra, torcido el talle, la barba aguda como el entendimiento, y era coja, por más que en cierto príncipalísimo sendero anduviera erguida y sin tropiezos ni malos pasos.

Sabía la más guapa vestirse y adornarse con exquisito primor, sabía bailar toda suerte de danzas, y gustar un coche y montar a caballo y ver sin mirar, que es secreto muy importante monopolizado por las mujeres bonitas. Sabía además que era la más guapa.

La más fea no sabía nada de eso. Sabía bordar y coser y repasar con manos de hada; sabía rezar y leer (que no es el leer cosas que muchas gentes sepan, aunque muchas sean las que leen); sabía, en fin, tocar el piano a maravilla y aun cantar con voz

suave que temblaba de miedo cuando la escuchaban. La más fea sabía también que era la más fea. ¡Pobrecita y qué fea se ponía al dejar la muleta junto al piano, para sentarse a éste y cantar su canción favorita:

«La niña Florentina
 llora un pesar...!»

Claro es que siempre se acompañaba a sí misma... ¿Quién iba a acompañar a una tan fea?

A Carmelo ¡que cosas suceden! le gustaba la más guapa mucho más que la más fea. Por eso, sin duda, puso en ella los ojos y el pensamiento y todos sus obsequios, atenciones y preferencias. Y—¡así es el mundo!—la más guapa apenas se dignaba recibir aquellos homenajes, a pesar de que no había entre las menos guapas y menos feas, ninguna joven que no admirase, ambicionase y buscase el trato discreto, galante, culto e instructivo de aquel mozo que tenía tan buena presencia, tan ricas alhajas y tantísimo dinero. También la más fea buscaba el trato y la amistad de Carmelo, y en Carmelo dejaba descansar a menudo sus ojillos pequeños y apagados, y a Carmelo parecía dirigirse cuando dejaba la muleta y se sentaba al piano y cantaba con voz fina, dulce y trémula de miedo:

«La niña Florentina
 llora un pesar...!»

Carmelo se daba cuenta de todo, porque tenía claro talento y era muy perspicaz observador. Mucho le afligían los desdenes de la más guapa, cuyo amor era difícil de conquistar y aun estoy por decir que era imposible, y no menos le afligía el cariño de la más fea, porque Carmelo tenía buen corazón y no tanto amor propio que no le doliese pensar que era él mismo causa de que otro corazón sufriera todo aquello que él por la más guapa venía sufriendo.

Como este vulgar e inocente relato no puede ser muy largo, no he de explicar aquí la crisis monetaria que hizo de pronto perder la fortuna al rico capitalista, banquero, comerciante o cosa así, padre de la más guapa y de la más fea. Bilo fué que perdió toda su herencia y que, al decir de las gentes, se quedó más pobre que las ratas que son pobres.

Con la visita de doña Pobreza cesaron las de todas aquellas personas antes tan puntuales en acudir a los *ts*, saraos y fiestas que el banquero las ofrecía. Las visitas de Carmelo no cesaron, antes se hicieron más asiduas y frecuentes, porque era el joven de muy delicados sentimientos y porque... ¡pues también porque la más guapa seguía siendo la más guapa! Y eso que de su rostro había desaparecido la alegría, dando plaza a la tristeza y a las lágrimas. Lo notó Carmelo, y notó también cómo la nieve del corazón de la más guapa se había derretido, no siendo ya él desdichado, sino atendido con finas atenciones y acogido con muy afectuosa acogida.

En la más fea no se operó cambio ninguno, a no ser la mayor frecuencia con que, privada de auditorio, se acercaba al piano, dejaba su muleta y cantaba con voz suave, que salía como de una cueva muy honda, muy honda, por un tubito de plata

«La niña Florentina
 llora un pesar...!»

Carmelo había conseguido la confianza y aún la intimidad de la más guapa. Cierta vez que, aficionado como era a pulsar las almas y diestro en vivir la vida *adentro*, llevó a la hermosa al terreno de las confidencias, díjole ella sus cuitas y redujo estas a lo triste que el mundo es la presentaba sin coches ni caballos, sin collares de perlas ni broches de brillantes, sin abono al teatro y sin ricos perfumes de cinco duros el porno, ni grandes comidas, ni concurrencias *ts*. Y la más guapa creía *darse tono* y hacerse gran favor al asegurar, cuando Carmelo le contaba los inefables consuelos de la oscura pobreza, que por experiencia conocía, que ella no podía lavarse sino en pila de mármol, ni comer en vajilla que no fuese, por lo menos,

de transparente porcelana, ni beber más que en copas de sutil y aéreo cristal, y siempre manjares escogidos y bebidas exquisitas y de gran precio. Con esto, enfióse mucho la admiración de Carmelo por la más guapa, considerando que si la más guapa le gase a cobrarle algún afecto, de tal manera había de cobrárselo que le dejara a la misma altura que un traje de Wort, que un carruaje de Binder o que un aderezo de Lacroix o Ansoarena, y cuando él tenía de sí más elevado y noble concepto.

Sin saber cómo, Carmelo vino a dar en conversar frecuentemente con la más fea, y preguntándole si no estaba triste por el quebranto de la hacienda de su padre dijo ella que no estaba sino muy contenta, porque el constante trato de gentes poco queridas y el continuo exhibirse como aliñada de húngaro, antes la enojaba que la placía; y que acertaba a encontrar encanto tibio y suavísimo entre las privaciones, que no le dolían, y las soledades que la acompañaban, pudiendo en ellas cantar, sin que su voz temblase de miedo, sus canciones predilectas.

Oyendo, pues, plañir a la más guapa y regocijarse a la más fea, vino Carmelo, por arte de *birli birloque* a preferir el trato de la más fea al trato de la más guapa y a hallar perfecciones donde antes vió defectos, y defectos donde antes no miró sino perfecciones.

Y esto, llegó al punto de que Carmelo, a sus solas, diese de mano al recuerdo de la cabellera espléndida, de los ojos grandes, de la cintura de palmera y de los pies breves, para sustituir tales cosas en su imaginación con las manos de hada que bordaban y repasaban, y con la muleta que, arrimada al piano, parecía marcar el triste compás a que una vocecita que bajaba de una nube muy alta, muy alta, iba cantando

«La niña Florentina
llora un pesar...!»

Ello fué, para terminar de una vez, que pasando días, semanas y meses, Carmelo se casó con la más fea, y que fueron ambos muy dichosos con sus libros, con su piano y con sus hijos, que los tuvieron hermosísimos y los criaron para el Cielo, como enseña el Catecismo.

Colorín colorao.. La moraleja del cuento es clara; pero por si alguna de las más guapas no quisiese acertarla, diré yo que aquí se aprende cómo, cuando los hombres se parecen a Carmelo (y deben parecerse), las más guapas y las más feas no han de ser como la más guapa, sino como la más fea de mi relato, por el cual pido perdón a quien hubiese tenido la paciencia de leerle...

R. de Solano y Polanco.

Importancia de la colonización en España

No es posible reducir el problema agrario a la distribución de algunos cientos de fincas, sin la readaptación paralela de todos los otros terrenos a la economía nacional, y de ello nos hemos preocupado desde hace muchos años en nuestros modestos trabajos pero limitados ahora al punto colonizador tenemos, de acuerdo con ésta y otras autoridades nacionales, que declarar la urgencia de la obra a la colonización encomendada. Precisamente, ahora más que nunca, se palpa la imperiosa demanda que esas exigencias sociales formulan, siendo universal el sentir de todos los pueblos. Muy simbólico y sintomático ha sido cierto artículo sobre reparto de tierras en Castilla, que algunos han calificado de verdadera parábola y que ha venido a demostrar el estado latente en que el problema comienza a brotar o a surgir en no pocas de nuestras regiones. Y si a Extremadura y Andalucía miramos, pronto nos convenceremos de que todo el nudo de la cuestión radica en la distancia que hoy separa, en cuanto a su disfrute, al obrero del suelo en que a diario entierra su trabajo muscular. Y como aquí se llama pronto revolucionario o soñador a quien propone algo que choque con el egoísmo, la quietud o el temor a todo cambio en la postura a que estamos acostumbrados, será bien argumentar con ejemplos extraños que acreditan toda la actualidad, y aún pudiera decirse que toda la efervescencia que hoy se pone en las reformas agrarias conducentes a multiplicar las tenencias de tierra y el número de sus poseedores. Y no habremos de fundamentar nuestro aserto en países sometidos a gobiernos dislocadores, si bien es bueno hacer no-

tar que en Rusia, por ejemplo, el único escollo con que ha tropezado el «bolchevismo», sin poderlo vencer, ha sido el campesino, el cual, en virtud de la distribución de la antigua propiedad colectiva llamada «mir», así como por la venta de todas las enormes propiedades que constituían los bienes de la Corona y otros patrimoniales, cuya distribución en fórmulas individuales comenzó desde 1906, se ve hoy en posesión de una hacienda suya, y ha rechazado valientemente toda ingerencia del virus bolchevista convirtiéndose en el más sólido valladar del orden y de la legalidad (1). Tampoco es la Alemania de hoy sino la de hace quince o veinte años la que planteó la obra colonizadora en la Prusia oriental mediante la instalación de pequeños cultivadores, siendo también preciso estudiar allí, en otras regiones de la misma Alemania, la institución de la *Retengüter* para darse cuenta de todo el influjo que los Cancilleres y Emperadores concedían a la labor que arraigara al hombre en el campo (2). Hoy, esta misma Alemania, al derrumbarse el Imperio y desmembrarse la nacionalidad, proclama que el reparto de la población entre la ciudad y el campo será uno de los problemas decisivos del porvenir, y para favorecer la vuelta a la tierra, los socialistas del Gobierno, en contra de todas sus teorías anteriores, estudian el acceso de un gran número de individuos a la propiedad rural individual.

El Vizeconde de Hxa.

(Se continuará.)

Carpetilla de espectáculos

La semana anterior ha sido pródiga en diversiones y este humildísimo revistero que no quería perderse el debut de Pepito Carralafuente en Madrid, tiene que valerse de los secretos procedimientos de magia que poseemos los periodistas para estos casos, a fin de poder actuar con el lapiz en ambas partes el domingo.

Como no es cosa de declarar ahora cuales son estos procedimientos, ni los creo de gran interés para mis pacientes lectores, entro de lleno a relatar los espectáculos pasados, pues hay *tela cortada* para rato y poco espacio y tiempo disponible.

Fiestas de La Antigua

Conforme estaban anunciadas celebráronse estas fiestas, que para ser *extraordinarias* y fuera de abono, no estuvieron mal ideadas y sobre todo tuvieron el encanto de ser completamente gratuitas y populares, excepto los toros que fueron todo lo contrario, si bien la empresa en el pecado llevó la penitencia.

Los globos grotescos y los gigantes y cabezudos fueren las delicias de la tropa menuda y justo es que los precoces infantiles, futuros padre de la Patria, y padres también de sus futuros hijos tengan su diversión especial. El cinematógrafo al libre aire y al libre *manipuleo* fué espectáculo al que concurrió numerosísimo público de chicos y de

(1) Consultese, Georges Alfassa: *La Crise Agraire en Russie. Quarante ans de propriété collective.*—París, Glar, 1905.

Alexis Yermoloff: *La Russie agricole devant la crise agraire.*—Hachette, París, 1907.

La Reforme agrarie en Russie. 1907 1911. (Tableaux et graphiques. Publication officielle. Chancellerie du Comité Central de l'Organisation Agraire).—St. Peter bourg.

Charles Rivet: *La Russie telle qu'elle est. Causes de faiblesse et gages de force.*—París, Payot, 1916.

(2) Además de los libros de Blondel, clásicos en cuanto a Alemania se refiere, son de estudiar los siguientes, entre otros muchos:

Conde Alexandre Szembek: *Les Associations Economiques des paysans polonais sous la domination prussienne.*—París, Rivière et Compagnie.

Kekowski: *La question agrarie au Royaume de Pologne.*—Glar, París, 1911.

J. R. Cahill: *Report .. agricultural credit and agricultural cooperatives in Germany.*—London, 1913. Wyman.

Dr. J. Frost: *Die innere Kolonisation in den skandinavischen Ländern.*—Berlín, Paroy, 1914.

T. H. Middleton: *The recent development of german agriculture.*—London, Darlog, 1916.

Henry Vizion: *La question du Fideicomis en Prusse.*—París, Tonin, 1914.

Paul Descamps: *La formation sociale du prussien moderne.*—París, Colin 1916.

Dr. J. E. Dillon: *Ourselves and Germany.*—London, Chapman, 1916.

mayores y las películas proyectadas supieron a poco a la heterogénea concurrencia.

En el concierto por la banda provincial se esmeraron todos los profesores que la integran tocando lo mejor de su repertorio.

La función religiosa como todos los años solemnísimamente, viéndose la iglesia totalmente llena del más distinguido público de esta capital.

Fué lucidísima la procesión del lunes viéndose muy nutrida en su acompañamiento de representaciones oficiales y con la asistencia del Alcalde D. Vicente Pedromingo y del Gobernador civil D. Luis Mazzantini.

Por cierto que entre la masa popular algunos se preguntaban *¿cual es el torero?*, y es que por más que se quiera, las celebridades taurinas no caducan. Tal vez que alguno pensara que asistiría a la procesión con *traje de luces*, quizás para *alumbrar* más a la virgen. ¡Los hay todavía, tremendos!

También fué de gran lucimiento la procesión del martes por la noche, llevando la excelsa Patrona riquísimo manto rojo, y siendo acompañada por numerosas y bellas señoritas devotas de la virgen y algunas representaciones sociales.

En ambas cerraba la comitiva, el clero parroquial con palio y la banda de música.

Sin embargo noté una falta. Sería una nota simpática y que no puede por menos de extrañar que no suceda. ¿Por qué los alumnos de Ingenieros no dan guardia de honor a tan hermosa imagen durante el recorrido?

En la salve, Rosalía Canalejas nos hizo ver su ducísima y encantadora voz y la composición musical fué otro acierto del notable maestro Román García.

La traca se quemó sin incidentes y con la bomba final se despidió al público hasta las de octubre.

Y vamos con

Los toros

u sease la debacle *pa* la empresa. Ya se le pronosticó y no fué del *pronostico reservado* porque bien claramente se le dijo en estas columnas y era *voz populi*, que con tales precios y con *lo caro* que se vende ahora el dinero no había público posible. Si la *broma* le ha costado una *cogida* de dos a tres mil pesetas suya es la culpa y sírvale de escarmiento por si se atreve a dar las corridas de feria.

El ganado fué bueno en general, hubo tres toros terciaditos y otros tres mayores pero todos bravos y muy toreables. Lástima que no cayeran en otras manos.

Martín Martín y Eladio Amoros aun estan muy *crudos*. Se les vió hacer algunas *cositas* aceptables pero muy pocas, en cambio hubo mucho de miedo y mucho más de desconocimiento en materias taurófilas.

Lo mejor de la corrida fué un picador a quien llamaban «D. Felipe» que puso algunos buenos puyazos y que se aprovechó de la bondad del público para sacarle una fortuna en tabaco. ¡Con lo escaso que está ahorra!... ¡Valiente *vivales!*

De los demás *subordinados*, nada notable, salvo el *Cuco* que bregó bien en algunos toros.

Los pocos atrevidos y afortunados mortales que soportaron el timo del empresario salieron como es consiguiente mohinos *carri-acontecidos* y diciendo: ¡Los sabios han sido los que no han ido!

Teatro Principal.

Domingo, lunes y jueves, proyectáronse respectivamente los tres primeros de «Los siete pecados capitales» de la serie «de oro» titulados «Soberbia» «Avaricia» y «Lujuria» en los que es principal intérprete Francesca Bertini, la eminente artista del cuerpo flexible y los ojos diabólicos y excusado es decir que su labor en esta serie, como en todas, no tiene reproche, no sabiéndose que admirar más si su trabajo o la esplendidez de sus variadísimas y elegantes toilettes.

La concurrencia, hasta ahora, parece quedar satisfecha al admirar estos pecados, pero no tanto como en otras películas de esta misma marca, quizás porque en cada uno de ellos el asunto es diferente y falta por tanto el interés continuado de un día para otro.

Para mañana la empresa ha conseguido contratar la compañía cómica lírica del señor

Videgala, en la que figura la primera tiple Carlota Paisano y el tenor cómico Sr. Heredia también conocido en esta localidad.

Se reprisará la bonita zarzuela «La Cara del Ministro» y se estrenará la astracanada de gran fuerza cómica «La compañía de Jesús» último gran éxito del teatro Martín de Madrid.

Tarde y noche iran las mismas obras y es de esperar que sean dos llenos rebosantes a juzgar por los encargos de localidades que han hecho a la popular Carmen la taquillera.

El próximo jueves, continuarán «Los pecados capitales» y el domingo siguiente, la original película «El Golfo» interpretada por la notable primera actriz Irene López de Heredia y el famoso actor Ernesto Vilches con el resto de su compañía.

Los señores Saez y García no descansan en sus gestiones de conseguir para la temporada de ferias una compañía de altura sin que hasta ahora hayan podido contratarla en definitiva pues cuando ya parecía estar todo ultimado con Manuel González, el primer actor del teatro de la Comedia, ha surgido una nueva dificultad, que creemos vencerá la empresa. Para el caso de que esto no sea posible, la empresa está también en negociaciones con Ernesto Vilches y con Matilde Moreno.

En el Casinó

El sábado aprovechando la bondad del tiempo celebrese otra velada proyectándose la interesante película titulada «Un drama de Victoriano Sardoná» que fué muy del agrado de la distinguida y numerosa concurrencia.

En el Obrero

Terminaron el domingo último la serie de verbenas veraniegas con un baile monstruo que estuvo, si cabe, mucho más animado que los anteriores.

El Recreo

Esta popular y cultísima sociedad comenzará esta noche de nuevo sus acostumbradas veladas invernales, poniéndose en escena por el cuadro artístico de la misma las siguientes obras «Lo que hace el vino» «De rodillas y a tus pies» y «Los Veteranos», terminando como siempre con un baile de confianza.

Carralafuente en Madrid

Mi impresión imparcial

No le conocí, no lo había visto torear y no tenía más noticias sobre este torero que lo que aquí se hablaba de su arte que unos lo elevaban a la altura de los grandes maestros y otros lo achicaban hasta el extremo de decir que gracias al dinero de su padre alternaba en algunas corridas.

Pero llegó el día del debut en Madrid y desde el momento que se abrió de capa para hacer un quite comprendí que se trataba de un torero *ya hecho* con muchísimas toneladas de valor.

La muerte de su primer toro, la faena realizada con él, fué desde luego definitiva y de las que dan el *cartel*, pero no tanto como para la petición de la oreja, que el presidente con buen criterio no le concedió.

Su modestia extremada, poco corriente en los que se dedican a esta profesión, aumentó la simpatía en el público que no cesó de aplaudirle durante toda la lidia del cuarto toro.

En su segundo, valgan verdades, le faltó arresto para *quedarse* con el buey dándole la *tela* que necesitaba y aunque lo intentó luego más tarde ya el bicho estaba totalmente descompuesto con el abuso del peonaje.

Mas decisión y su triunfo hubiera sido colosal, pero de todas formas quedó el *cartel* hecho en Madrid que ha de darle muchas corridas y muchos éxitos.

Ahora, no precipitarse en tomar la alternativa, y siga la buena marcha emprendida de no hacer las cosas sino a su tiempo.

R. Martín.

NOVIAS! Grandes surtidos en
camas de madera y hierro,
cómodas, espejos, sillas, etc.,
etc, casa MORILLAS.

GRAN FERRETERIA

Operación felicísima

El hijo menor del culto abogado Sr. Barrera, sufrió el día dos tan grave infección intestinal que estuvo muy cerca de la muerte durante todo un día.

Se le practicó la punción lumbar por los doctores señores Cordavias y Castañs, auxiliados por el practicante señor La Rica en vista de los fenómenos cerebrales que se presentaron en el curso de la repentina y gravísima enfermedad y ha sido verdaderamente milagroso el restablecimiento del enfermito después de los momentos de verdadera agonía porque pasó el niño.

Hoy se encuentra fuera de peligro aunque muy delicado todavía y hacemos votos por su total restablecimiento.

Ayuntamiento

La sesión de ayer viernes la preside el Alcalde Sr. Pedromingo, tomando asiento en los escaños, los concejales señores Zofio, Casado (D. Antonio) y Largacha, entrando abierta la sesión el Sr. Justel.

Queda aprobada el acta de la sesión anterior.

Se acuerda, de conformidad con lo propuesto por el Alcalde Sr. Pedromingo, satisfacer a doña Juana Almaraz, con cargo al capítulo de imprevistos, el importe de los alquileres de la casa núm. 13 de la calle Mayor.

Dase cuenta a la Corporación, quedando enterada de lo resuelto por el Gobernador civil en los recursos de alzada interpuestos por los representantes de las compañías de Seguros «La Protección de la Agricultura española» y «La Catalana» contra la imposición de un arbitrio municipal.

Dase cuenta del estado de multas de la semana anterior.

Pasa a informe de la Comisión de obras y del Arquitecto municipal, una solicitud de D. Domingo García, pidiendo se fije alineación para la casa número 15 de la calle de San Roque.

Y sin más se levanta la sesión.

LA TRACA

Todos los años nos alegran con los estampidos de una o dos tracas, y la verdad, no vemos en el famoso festejo valenciano ninguna de las condiciones que debe tener un número de un programa culto.

Porque ¿qué tiene de atrayente, de bello, de alegre una serie de detonaciones? ¿es que nos van a convencer como Manzoni que el incendio del Transtiberi fué de una belleza extraordinaria?

DE SOCIEDAD

Han regresado de su excursión veraniega a distintos puntos del Norte nuestro particular amigo D. Manuel Fernández Lafuente y su distinguida esposa.

—En Córdoba ha fallecido la señora madre de la profesora de la Normal de Maestras, doña Mercedes Giménez.

Reciba la expresión de nuestro más sincero pesar.

—Han regresado de Sigüenza, los señores de Alvira e hijos.

—Se encuentra pasando una temporada en esta población, al lado de su familia el teniente coronel de Ingenieros Sr. Susanna.

—Han regresado de San Sebastián los señores de Del Río (D. José) y su hija.

—También ha regresado de la bella Easo, la señorita de Gil Torrón.

—Ha regresado a esta ciudad el teniente de Ingenieros Sr. Urzaiz.

—Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña la señora del concejal D. Pedro Largacha. Enhorabuena.

—Ha sido pedida la mano de la señorita Pilar Luengo, para el joven oficial de Telégrafos, D. Humberto Valverde.

—Hoy celebra su fiesta onomástica el profesor de Religión de este Instituto D. Eulogio Cascajero. Felicidades.

—Mañana se cumple el primer aniversario de la muerte del que fué catedrático de la Universidad Central, D. Eduardo Torroja.

A su familia reiteramos nuestro pésame.

UN CONCURSO

La revista *Construcción Arquitectónica*, ha abierto un concurso con las siguientes

BASES

Primera. Se admitirá cualquier artículo escrito en correcto castellano, y de una extensión de diez cuartillas, las cuales deberán ir escritas a máquina.

Segunda. El tema de los artículos versará sobre materias técnicas, profesionales o de arte, entendiéndose que estos trabajos han de ser originales e inéditos.

Tercera. Los autores firmarán sus obras con un lema y las acompañarán de un sobre cerrado, que encabezado con el mismo lema, contendrá en su interior el nombre del autor.

Cuarta. Para la calificación de estos trabajos se nombrará un Jurado completamente independiente de la sociedad, el cual estará compuesto por dos técnicos y un crítico de arte.

Quinta. Este Jurado fallará, concediéndose tres premios consistentes en otros tantos objetos de arte, sin perjuicio de que recomiende como aceptables para su publicación otros artículos a la dirección de la revista.

Sexta. Los trabajos premiados se publicarán en un número extraordinario que editará esta sociedad todos los años, con objeto de conmemorar la fecha de fundación de la revista. Los no premiados, pero recomendados, serán publicados en números sucesivos.

Séptima. Queda abierta la admisión de artículos, que se cerrará el día 31 de Diciembre del corriente año.

Octava. Todos los trabajos serán entregados en el domicilio social todos los días laborables, de ocho a nueve de la noche, al secretario de la revista, el cual entregará un recibo de los mismos.

Novena. En los números de la revista se dará cuenta de los trabajos recibidos, los cuales, una vez celebrado el concurso, los no premiados serán devueltos a sus autores a la presentación del recibo que les fué entregado a su presentación.

Próximo a terminarse el plazo de admisión de portadas para el concurso organizado por esta revista, rogamos a nuestros asociados remitan a la secretaría de la misma las que tengan en proyecto, antes del 30 de Septiembre, para que en los primeros días del mes de Octubre, pueda emitir su fallo el Jurado calificador.

¿Por qué lloras?...

Tú me lo preguntas,
porque no la viste,
porque no eres madre...
Si hubieras mirado
sus negros cabellos
color de azabache;
si hubieras mirado
su rostro risueño,
su rostro de arcángel;
si tú hubieras visto
sus ojos graciosos,
sus ojos brillantes;
si hubieras mirado
su cuerpo de nieve,
perfecto, admirable;
si tú hubieras visto
sus manos de rosa,
su cutis suave;
y al mirar sus gracias,
la hubieras oído
llamándote—¡Padre!—
con su voccecita,
siempre dulce, tierna,
grata, inimitable...;
si la hubieras visto
dormida en su cuna
con sueño de ángel,
o abriendo sus brazos,
y en ellos, riendo,
querer estrecharte...
no preguntaría,
con grande extrañeza:
—¿Por qué lloras, Carmen?...

¡Ah! Tú no comprendes
que llore a raudales,
porque no la viste,
porque no eres madre.

Salvador Bueno.

NOTICIAS

El intrépido avdior O'Page, ha estado esta mañana, probando con felizísimo éxito un nuevo aeroplano, construido en «La Hispano.»

En Maranchón, ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño, al que se le ha impuesto el nombre de Carlos, la esposa del Maestro de aquel pueblo D. Dámaso Sanz. Enhorabuena.

A nuestro querido amigo, el teniente de Ingenieros, encajado de los talleres de Aerostación, le han sido concedidas 450 pesetas anuales de gratificación.

La compañía de Aerostación, hará prácticas de ascensión de globos, en la ciudad de Talavera de la Reina (Toledo) en los días 10 al 20, del presente mes.

La imagen del Santo, regalada por la Cofradía de San Roque, ha correspondido al número 345, que lo llevaba una señora con domicilio en la Puerta de Bejanque.

Mañana domingo a las ocho de la tarde, dará la Banda Provincial un concierto en la Concordia.

La novena en honor de la Virgen del Amparo, dará principio hoy a las siete de la tarde.

Al capitán de Ingenieros D. Luis Martínez, le ha sido concedida licencia para Portugal.

El del mismo empleo y sueldo D. Enrique Gallego, ha pasado a situación de supernumerario sin sueldo.

Nuestro querido amigo D. Salomé Benito, maestro de Escuela nacional de Chiloeches, ha tenido la desgracia de perder para siempre a su virtuosa madre D.^a Modesta Morata, cuyo fallecimiento ocurrió el día 6 del actual en el citado pueblo.

Le acompañamos en su dolor.

Vacantes

Se encuentran la plaza de Médico titular de Zaorejas, dotada con 4.000 pesetas al año.

Las de Practicante-Barbero de Peñalen y La Huerce, con sus anejos Umbralejos y Valdepiñillos.

La de Secretario del Juzgado municipal de Moleja del Fresno y

Las Secretarías del Ayuntamiento y Juzgado municipal de Mochales.

El jueves 18 del corriente, a las doce de la mañana, se celebrará en el Ayuntamiento nueva subasta, a fin de contratar las obras de reforma necesarias en la casa número 13 de la calle Mayor, bajo el tipo de 14.947 97 pesetas.

El Ayuntamiento de Cendejas de Esmledo ha nombrado Agentes ejecutivos recaudadores para los créditos del Municipio a D. Rafael Ruiz Sanz, vecino de Sigüenza y a D. Luis Aparicio y D. Simón Lozano, de Negredo.

El Ayuntamiento de Dogolludo, ha nombrado para la titular de la Beneficencia de farmacia vacante por incompatibilidad de D. Carlos Núñez que la veía desempeñando a D.^a Matilde Cuesta Notario, viuda del licenciado don Leoncio Sanz.

El sábado dió a luz con toda felicidad una hermosa niña la esposa del acreditado industrial D. José Ortego.

Tanto la madre como la recién nacida se encuentran perfectamente bien. Enhorabuena.

El día 22 darán principio en el Instituto y Escuelas Normales, los exámenes de las alumnos que en dichos centros cursan sus estudios.

Imprenta de HIPOLITO DE PABLO

Inmenso surtido en tarjetas postales

González Hierro 6, (San Gil)

Guadalajara: Imp. de H. de Pablo, San Gil 6

Señoras

Cuando tengan que adquirir géneros blancos, visitad los GRANDES ALMACENES DE

LUIS DOMENICH

EN MAYOR, 20

que allí encontrarán las mejores marcas.

SUCURSAL EN BRIHUEGA

Ventas al por mayor en paquetería con 5 por 100 descuento

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

Capital social 12.000.000 pesetas efectivas completamente DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia Portugal y Marruecos

55 AÑOS DE EXISTENCIA
Seguros sobre la VIDA—Seguros contra INCENDIOS

Seguros de valores—Seguros contra accidentes

Subdirectores en Guadalajara—D. Julián Ramírez e hijo, Plaza de S. Pedro, 1



IMPRESA, LIBRERIA, OBJETOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO

DE

Hipolito de Pablo

GONZALEZ HIERRO, NUM. 6, (SAN GIL)

Se hacen toda clase de impresos para recaudadores Ayuntamientos y Juzgados Municipales.

Trabajos comerciales á una y varias tintas
Carteles ✂ facturas ✂ Recibos ✂ Tarjetas de visita
✂ Esquelas ✂ Recordatorios ✂ Participaciones de enlace y nacimiento, y todos cuntos trabajos abarca el ramo de imprenta.

Material para escuelas y oficinas

Casa especial en tarjetas postales

GONZALEZ HIERRO, 6 (NTES SAN GIL) - GUADALAJARA

Coñac CABALLERO

DESTILADO DE LOS MEJORES VINOS DE JEREZ DE LA FRONTERA